

Carta Encíclica

Papa Francisco

Capítulo Dos: El Evangelio de la Creación

En esta sección, el Papa Francisco desafía a toda la humanidad a mirar los relatos bíblicos que se refieren a la responsabilidad de la humanidad de cuidar de toda la creación. Esto, dice, es una “tremenda responsabilidad” y se espera que aprendamos y entendamos que “el medio ambiente natural es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos”. (β #71 ,72))

Hay "tres relaciones fundamentales y estrechamente entrelazadas que **sustentan** la vida humana". Estos se han roto dentro y fuera de nosotros:

1. nuestra relación con Dios (en todos los credos y religiones)
2. nuestra relación con nuestro prójimo (que significa cada ser humano)
3. nuestra relación con la tierra y todo lo que contiene (β#64) Todas las criaturas poseen su propia bondad y propósito en la vida, sin importar cuán grande o pequeña sea. Todo está interconectado y estamos llamados a reflejar y reparar el quebrantamiento dentro de nosotros mismos, de los demás y de toda la creación al cuidar nuestro hogar común: la Madre Tierra.

La siguiente distinción importante que hace esta encíclica es nuestra interpretación incorrecta de la traducción en el Génesis que se refiere a la palabra "dominio" sobre la tierra. Una definición más correcta de las palabras en Génesis 2: 15 es que estamos llamados a "cultivar y guardar" en lugar de tener dominio sobre la creación. "Cultivar y conservar" implica "una relación de responsabilidad mutua entre los seres humanos y la naturaleza". (β#67) “'Labrar' se refiere a cultivar, arar o trabajar, mientras que 'mantener' significa cuidar, proteger, supervisar y preservar. Esto implica una relación de responsabilidad mutua entre los seres humanos y la naturaleza”. - Samantha Panchèvre

El significado y la práctica del "Sabbath" comenzando en Génesis, y luego más tarde en Éxodo y Levítico está estrechamente relacionado con la necesidad de reparar nuestras relaciones rotas con Dios, aquellos que han sido ofendidos y también la creación. Esto es para "garantizar el equilibrio y la justicia". (β71) El pueblo judío lo celebra en grande a través del concepto “Jubileo” cuando celebran un año de perdón y liberación para todos los habitantes. El Dios "que libera y salva es el mismo Dios que creó el universo, y estas dos formas divinas de actuar están íntima e inseparablemente conectadas". (β 73)

En la tercera sección del capítulo dos, el Papa Francisco señala que “la creación es del orden del amor. El amor de Dios es la fuerza motriz fundamental en todas las cosas creadas”. Esto nos desafía no solo a amar a Dios, sino a amar a Dios que vive EN las personas de todas las naciones y de toda la creación. (β 77) Esto exige en todos nosotros la responsabilidad de proteger y cuidar a todos los seres vivos. “Los relatos bíblicos de la creación nos invitan a ver a cada ser humano como un sujeto que nunca puede ser reducido a la condición de objeto. Sin embargo, también sería un error considerar a otros seres vivos como meros objetos sometidos a una dominación humana arbitraria”. (β 81) “El universo material entero habla del amor de Dios, el afecto ilimitado [de Dios] por nosotros... la naturaleza es una fuente constante de maravillas y asombro. También es una revelación continua de lo divino”. (β 84)

Hemos aprendido de San Francisco de Asís en su “Himno al Universo” que “el Espíritu de vida habita en cada criatura viviente y nos llama a entrar en relación...” (β 88) “Todos estamos unidos por lazos invisibles y juntos formamos una especie de familia universal, una comunión sublime que nos llena de un respeto sagrado, afectuoso y humilde”. (β 89)

Cuando pensamos en la palabra "comunión", se nos recuerda que somos uno con Cristo en la Eucaristía. Estamos invitados a estar “en comunión” con toda la creación, que es el Cuerpo de Cristo. "Todo está conectado. Por tanto, la preocupación por el medio ambiente debe ir acompañada de un amor sincero por el prójimo y un compromiso inquebrantable con la resolución de los problemas de la sociedad. Además, cuando nuestro corazón está auténticamente abierto a la comunión universal, este sentido de fraternidad no excluye a nadie ni a nada”. (β 92). Este es nuestro llamado, nuestra vocación cristiana. Nuestro bautismo y confirmación nos da la responsabilidad de promover la paz y la justicia. Como mujeres y hombres de la Providencia, también es nuestro legado del obispo Ketteler. En sus Sermones de Adviento de 1848, aprendemos sobre los temas de su época que todavía nos acompañan hoy en las áreas de la caridad cristiana y los problemas sociales, el destino humano y la propiedad privada. Estos se tocan nuevamente en esta encíclica. “... La tierra es esencialmente una herencia compartida... todo enfoque ecológico necesita incorporar una perspectiva social... los derechos fundamentales de los pobres y desfavorecidos. El principio de subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes, y por tanto el derecho de todos a su uso, es una regla de oro de conducta social y 'el primer principio de todo el orden ético y social' ” (β 93)

Cuando reflexionamos sobre la vida de Jesús de Nazaret, vemos y aprendemos que él estaba en total armonía con toda la creación y con aquellos rechazados por las figuras de autoridad de su época. Se puso de pie con los olvidados, los "desechables" de su tiempo. “En la comprensión cristiana del mundo, el destino de toda la creación está ligado al misterio del Cristo universal, presente desde el principio: "Todas las cosas han sido creadas por Él y para Él” (Colosenses 1:16). ; β 99) Que este capítulo les brinde orientación y esperanza para el futuro de toda la humanidad y la creación.

Reflexión:

¿Qué despierta en ti este capítulo de Laudato Si ’? ¿Qué emociones y sentimientos surgen dentro de ti? ¿Qué reflexionarás en tu tiempo de meditación privada?

Actuar:

¿Qué cambios, si es que hay alguno, puede intentar hacer en su situación de vida? ¿Qué está surgiendo dentro de ti? ¿Cambiará tu vida para mejor o seguirá igual?

Oración final:

Dios providente, gracias por este tiempo de información y reflexión. Dame el valor para marcar la diferencia por el bien de nuestra casa común: la Madre Tierra. Ruego esto en el nombre Tuyo, la Fuente de Todo Ser, Palabra Eterna y Espíritu Santo. Amén.